

# Desde el arcón familiar

## Conferencia inédita de la anarquista Juana Rouco Buela

Laura Fernández Cordero

La conferencia que aquí transcribimos llegó al CeDInCI como un rollo de más de veinte páginas manuscritas y prolijamente atadas con una cinta de regalo.<sup>1</sup> La dejó en mis manos Rut Akselman Cardella, tras una primera entrevista que se multiplicó en varios encuentros amistosos. Ella es, además de bióloga y una artista textil talentosa, nieta de la anarquista Juana Rouco Buela. Rut conocía muy bien esa caligrafía, a sus quince años fue quien ayudó a su abuela a escribir su autobiografía en reuniones semanales en las que organizaba su puntuación desordenada. Cuando Juana Buela llegó a la Argentina, en 1900 y con 11 años, no sabía leer ni escribir. Venía con su madre viuda, María Perpiñán, y aquí las esperaba Ciriaco, el hermano mayor que la introdujo enseguida en el fervoroso ambiente anarquista de la primera mitad del siglo XX. Conocer la escritura y la lectura fue conocer la idea libertaria, y comenzar una trayectoria de lucha de casi siete décadas. Lo sabemos por su relato autobiográfico: participó de la huelga de inquilinos de Buenos Aires en 1907; integró la Federación Obrera Regional Argentina (FORA); fue deportada; vivió en La Plata, Necochea, Tandil, Río Cuarto, Córdoba, Montevideo, Madrid, Marsella, Génova, Río de Janeiro y Sao Paulo; en todos lados fue oradora ardiente y perseguida; dirigió el periódico **Nueva Senda** (1909-10) en Montevideo y **Nuestra Tribuna** en Necochea (1922-25); cambió su apellido para eludir a la policía; escribió muchas notas y una serie de ensayos que tituló **Mis proclamas** (1923); sostuvo rudas polémicas con sus compañeros; siempre fue obrera de la confección y del vestido; tuvo una hija, Poema, y un hijo, Eliseo, con el anarquista José Cardella; participó activamente del movimiento hasta el momento de su muerte, a los ochenta años, a causa de las secuelas que le dejó un accidente de tránsito.

Casi todos los trabajos historiográficos que se le dedicaron siguen, al pie de la letra, su relato autobiográfico.<sup>2</sup> Hasta

hace poco cuando —no tanto desde la disciplina formal, sino desde el mundo de la producción audiovisual— esa suerte de ensayo autocelebratorio se enriqueció con nuevos elementos. Esta vez tomaban la palabra sus nietas, Rut y Diana, y sus voces trajeron novedades acerca de su trayectoria pública y de su vida más íntima. Las podemos ver en el documental dirigido por Sandra Godoy: "Juanas. Bravas mujeres" (2020),<sup>3</sup> y escuchar a Rut en una cálida entrevista que le hizo hace poco Liliana Giannatasio en su programa de radio.<sup>4</sup> La trayectoria de Rouco también fue objeto de un encuentro virtual en el ciclo que animó la investigadora y editora brasileña Fernanda Grigolin: "Charlas y Luchas".<sup>5</sup> En su primer episodio, la investigadora Angela Roberti y quien escribe estas líneas conversamos sobre la vida de Rouco en Argentina y en Brasil. De este modo se abrió otro capítulo todavía en exploración, la vida de nuestra protagonista en el anarquismo de ese país y los contactos que luego nutrieron la faceta internacionalista de **Nuestra Tribuna**. Eso sin contar las peripecias de sus relaciones amorosas en aquellos lares, pudorosamente sustraídas de su autobiografía, pero parte fundamental de la vitalidad anarquista, deseosa por criticar la hipocresía matrimonial y cultivar uniones libres.

Otro frente de renovación sobre la cada vez más celebrada figura de Rouco es la reedición de sus obras. Su autobiografía, de circulación libre en la web,<sup>6</sup> tiene por los menos tres reediciones en castellano.<sup>7</sup> Contamos, a su vez, con una traducción al portugués, en un bello tomo a cargo de Grigolin

1 Agradezco a Luisa Irrgang su colaboración en la transcripción.  
2 Hasta el momento la biografía más completa es la de Horacio Tarcus en su **Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976)**, Buenos Aires, Emecé, 2007. En su introducción a la edición facsimilar de **Nuestra Tribuna** (Editorial de la Universidad del Sur, 2005), Elsa Calzetta aportó algunos nuevos elementos y recuperó trabajos previos de Mabel Bellucci. Un libro pionero de Graciela Saprizza repasó su militancia montevidiana: **Memorias de rebeldía: siete historias de vida**, Montevideo, Puntosur, 1988.

3 Además de este documental, hubo otras producciones audiovisuales. En 2020 se estrenó "Juana" de Daiana Rosenfeld, película en formato documental en el que se daban cita varias de las especialistas en anarquismo y en Juana Rouco. Al año siguiente, Gisela Manzoni la incluyó en el Atlas de Mujeres y resistencias, un proyecto de la Universidad de Avellaneda.  
4 Lila Giannatasio "Vía Libre", **La Compañía**, FM 101.7, Tandil, 2022.  
5 Episodio 01 de "Charlas y Luchas" [tendadelivros.org/lives] Entrevistadas: Angela Roberti y Laura Fernández Cordero. Guion y edición: Fernanda Grigolin. Traducción: Cristina Achcar Directora de transmisión: BiCe, Producción: Aline Ludmila.  
6 Juana Rouco Buela, **Historia de un ideal vivido por una mujer**, Buenos Aires, Reconstruir, 1964. Disponible en [https://www.solidaridadobrero.org/ateneo\\_nacho/libros/Juana%20Rouco%20-%20Un%20ideal%20vivido%20por%20una%20mujer.pdf](https://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/libros/Juana%20Rouco%20-%20Un%20ideal%20vivido%20por%20una%20mujer.pdf)  
7 **La Malatesta**, España, 2012; Ediciones de la FORA, Buenos Aires, 2015; Los lápices Editora, Buenos Aires, 2022.

y un equipo de especialistas.<sup>8</sup> Por último y para nada menor es el interés que despierta la figura de Rouco en el activismo. Al igual que Virginia Bolten, cuyo nombre reaparece en distintas organizaciones y experiencias, Rouco anima encuentros locales, como ocurrió en Necochea a los 100 años del primer número de **Nuestra Tribuna**. Compañeras muy comprometidas con la memoria de su ciudad —algunas de las cuales conforman un colectivo gremial docente que enarbola su nombre— organizaron una serie de eventos en los que se proyectó el documental de Godoy, se convocó a familiares de las integrantes del equipo de redacción, charlamos en grupo, y se realizó un mapa colaborativo que recuerda su paso por la ciudad.

Todas estas aristas demuestran que una vida tan rica, internacionalista y dinámica exige un esfuerzo colectivo que esperamos poder convocar para reescribir una biografía de Juana Rouco Buela que, sumándose a la primera elaboración que hiciera Horacio Tarcus, se encuentre pronto disponible en el "Diccionario biográfico de las izquierdas latinoamericanas. Movimientos sociales y corrientes políticas" del CeDInCI.<sup>9</sup> Pero volvamos a su conferencia.

Sobre el papel que la envuelve, escrito en lápiz, se lee: Rosario, 1961. Recordemos que ella tiene setenta y dos años y acometía, una vez más, uno de los temas centrales del ideario libertario y de su repertorio personal: una variación sobre la "cuestión de la mujer". La primera lectura rápida nos dice que no presenta mucha novedad, sintetiza algunas ideas basales como la legitimidad de la emancipación de la mujer, la discusión de los argumentos clásicos (biológicos, científicas, políticos, tutelares) que la consideran inferior, la necesidad de su liberación para la emancipación humana, las inequidades múltiples que sufre, su condición de madre, el rol central de la educación, etc. Es decir, no es un hallazgo que va a renovar lo que ya ha sido tan estudiado acerca del interés general de las izquierdas —y el particular y ferviente compromiso del anarquismo—<sup>10</sup> sobre esta cuestión cada vez más acuciante en el mundo occidental desde la Revolución Francesa. Sin embargo, sí puede decirnos mucho sobre el modo en que se construían este tipo de conferencias, y la vía que ofrecían para que importantes obras de las ciencias sociales o de la literatura universal alcanzaran otros públicos, incluso muchas veces sin acceso a la lectura.

8 Juana Rouco Buela [et al], **História de um ideal vivido por uma mulher e textos excolhidos**, Sao Paulo, Tenda de Livros, 2022.

9 Dirigido por el propio Tarcus y coordinado por Sandra Jaramillo Restrepo: <https://diccionario.cedinci.org/>

10 Entre otros: Dora Barrancos, **Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo**, Buenos Aires, Contrapunto, 1990; Mabel Bellucci, "Anarquismo, sexualidad y emancipación femenina. Argentina alrededor del 900", en **Nueva Sociedad**, n° 109, 1990, pp. 148-157; Nadia Ledesma Prietto, **La revolución sexual de nuestro tiempo. El discurso médico anarquista sobre el control de la natalidad, la maternidad y el placer sexual** (Argentina, 1931-1951), Buenos Aires, Biblos, 2016; Laura Fernández Cordero, **Amor y anarquismo. Experiencias pioneras que pensaron y ejercieron la libertad sexual**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017.

Una segunda y hasta una tercera revisión, más atentas, revelan algo que debemos decir claramente: la conferencia es un largo parafraseo, a veces casi textual, de dos libros presentes en toda biblioteca de principios del siglo XX que se considerara socialista, anarquista o tan solo actualizada. En primer lugar, **L'affranchissement de la femme** (1903) del sociólogo y escritor francés (de orígenes rusos y griegos) conocido como Jacques Novicow (1849-1912). **La emancipación de la mujer** fue tempranamente traducido al castellano y existen indicios de su amplísima circulación como libro, pero también en fragmentos transcritos en los periódicos.<sup>11</sup> Rouco no sólo lo cita al abrir su disertación, sino que es un autor que la acompaña desde hace mucho tiempo; varios fragmentos de su obra están presentes en el quincenario **Nuestra Tribuna**. En esta oportunidad, el pasaje parafraseado es parte del subcapítulo "La pretendida inferioridad de la mujer", y de allí el título de la conferencia.

El otro libro que estructura la conferencia no está citado, es **Die Frau und der Sozialismus** escrito por Auguste Bebel en 1879 y editado en varias versiones en castellano como **La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir**.<sup>12</sup> Para quien tiene cercanía con este tipo de argumentaciones, su presencia es fácil de distinguir, luego basta con el auxilio de distintos buscadores para confirmar la presunción: hacia mitad de la conferencia, Rouco sigue largos párrafos de este autor, por momentos, de manera textual. Novicow mismo la reconoce como una de las obras "más elocuentes en favor de la emancipación de la mujer", pero ella no lo cita, tal vez por tratarse de un autor del canon marxista o, simplemente, porque no lo cree necesario. Aprovechemos para mencionar que ese libro era leído en compañía de otra obra cardinal: **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado** de Friedrich Engels (1884).<sup>13</sup>

Como se podrá comprobar en las páginas siguientes, la conferencia se organiza a partir de las argumentaciones provenientes de aquellos libros (y algún otro que no alcanzamos a verificar) sin que por esto debamos acusarla de faltar a una convención de citado que no era parte de este tipo de elaboraciones. Y mucho menos, del universo intelectual anarquista donde las referencias a grandes autores convivían con la apropiación del saber, la desestabilización de la autoridad de la palabra y la invitación a asumirla en primera persona. Una forma de expropiación y de tráfico desde las altas esferas del conocimiento, en este caso europeo, para alimentar el fuego de la revolución en un local barrial o en un corro de trabajadores sin acceso a bibliotecas y quizás ni siquiera a la lectura.

11 Esa primera edición puede ser consultada en el CeDInCI: [https://catalogo.cedinci.org/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=69455&query\\_desc=kw%2Cwrdl%3A%2Onovicow](https://catalogo.cedinci.org/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=69455&query_desc=kw%2Cwrdl%3A%2Onovicow)

12 August Bebel [1879], **La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir**, Barcelona, Fontamara, 1980.

13 Friedrich Engels [1884], **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado**, Buenos Aires, Claridad, 1941.

Más interesante que esa reprimenda extemporánea es la atención que podamos prestar a los momentos de combinación. Allí donde la trama argumental de Bebel se quiebra con la intervención de Rouco, muchas veces en modo de refuerzo con un registro más oral: "¡Qué digo se lanzó! La lanzaron." Esos giros son propios de una conferencista veterana, célebre por su verba desafiante y que, para entonces, cargaba con la experiencia de miles de tribunas y controversias.

Es significativo, también, revisar los cambios en la transcripción, cuando es ella quien modifica la redacción del autor célebre. Difícil es saber cuánto hay de error y cuánto de actualización en el fragmento en el que Novicow utiliza el término "antifemenino", y que ella reemplaza por antifeminismo sin las comillas. Sobre esa cuestión, Rouco sostenía una opinión muy clásica entre las anarquistas; desde sus perspectivas revolucionarias y obreras, el feminismo era un movimiento burgués y liberal que perseguía derechos políticos y la inclusión de la mujer a un sistema que las libertarias creían perimido y superable. Una de sus proclamas, precisamente, sintetiza esa posición ... pero volver a ese texto nos llevaría en una deriva sobre los significados del feminismo en los años veinte y en los años sesenta. Luego terminaríamos reponiendo las polémicas de **Nuestra Tribuna** y los numerosos matices que abrían las notas de las colaboradoras, y hasta podríamos recordar el modo particular en el que Rouco disponía las comillas. Y entonces esta introducción no tendría fin.

Cerremos con una última curiosidad. A poco de comenzar su alocución, la oradora hace referencia a una anécdota acerca de un supuesto sabio ruso que habría explicado la inferioridad de la mujer en el tamaño reducido de su cerebro y que, llegado el momento de su propia autopsia (¿haría aquí Rouco una pausa dramática antes del remate que desataría alguna risa?)... ¡se comprobó que el suyo era todavía más pequeño!

La anécdota fue tomada casi textualmente del libro de Novicow, y se encuentra también en un recorte que habían incluido en **Nuestra Tribuna**.<sup>14</sup> Sin embargo, Rouco confunde el autor que cita la anécdota, M.C.T. Woodruff, con un supuesto sabio ruso. Y no es la primera vez. Una reseña de otra conferencia nos permite verificar que, en aquella ocasión, ella utilizó el mismo recurso y volvió a confundir a Woodruff, el autor citado por Novicow, con aquel prejuicioso ruso. Sin dudas, la imagen de un sabio misógino con un cerebro minúsculo tendría un efecto asegurado en la audiencia y de ahí que la avezada oradora, repitiera la anécdota.

En general, solo contamos con este tipo de reseñas, con lo cual la preservación de la conferencia, y la generosa donación

que agradecemos a su nieta cobran mayor importancia y nos regalan la posibilidad de estos juegos de interpretación entre la propia conferencia y otros textos. También, como decíamos, la oportunidad de explorar su modo de construcción, sostenido en la paráfrasis y la combinación de registros escritos y orales. Es así como, si escapamos a la pretensión de desempolvar planteos originales o de extraer afirmaciones excepcionales, logramos comprender la conferencia como acto. Una escena en la que las ideas resultan importantes, pero donde se impone la propia *performance* (si recurrimos a un término que ella no usaría): una mujer obrera de pie ante su público, munida de la letra de los grandes hombres de ciencia para hacer y deshacer su discurso inspirador. Lo repite desde aquella vez que trepó a la tribuna para protestar contra la represión policial y es por eso que, al despedirla, el movimiento saludaba a Juana Rouco Buela, la incansable practicante de la "palabra arrebatadora".<sup>15</sup>

Laura Fernández Cordero

14 "La pretendida inferioridad de la mujer", en **Nuestra Tribuna**, n° 23, 15 de julio de 1923.

15 **Acción Libertaria**, n° 205, diciembre de 1969.